

# AL PUEBLO SALVADOREÑO Y A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

ANTE LA AGRESION IMPERIALISTA  
CENTRO AMERICA SERA  
UN SOLO CAMPO DE BATALLA

El pasado 27 de junio más de 2.000 soldados del ejército gubernamental de Honduras se internaron en territorio de la República de El Salvador e iniciaron un avance contra las fuerzas revolucionarias del FMLN en el departamento de Morazán. Las tropas gubernamentales hondureñas se concentraron desde días antes en las cercanías de la frontera salvadoreña, y contaron con apoyo aéreo para la ejecución de la invasión.

Este hecho constituye un grave precedente para la regionalización del conflicto salvadoreño. Con esta agresión contra el Pueblo salvadoreño, los explotadores y represores del Pueblo hondureño y el alto mando del ejército de ese país se constituyen en ejecutores de la política guerrillera e intervencionista de la administración Reagan. El Jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, el conocido represor e instrumento de Washington, General Gustavo Alvarez, pretende así convertir a la institución armada de su país en la punta de lanza de la agresión imperialista contra los pueblos centroamericanos.

Los pueblos centroamericanos están unidos por los firmes lazos de solidaridad que crea la lucha común. El Pueblo Salvadoreño, conducido por su vanguardia el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional —FMLN—, libra una guerra justa y necesaria contra la explotación y la opresión, como igualmente justas y necesarias son las luchas que libran los demás pueblos centroamericanos por su emancipación social. Si la reacción local y el imperialismo norteamericano violan las fronteras que ellos mismos históricamente determinaron, deben saber que los revolucionarios y patriotas centroamericanos no vacilaremos en hacer de nuestras patrias un solo campo de batalla en defensa de los intereses y anhelos libertarios de nuestros pueblos.

Centro América es actualmente uno de los principales focos de tensión internacional porque a los conflictos internos que se desarrollan en nuestra región los yanquis tratan de imponer una política de fuerza que favorezca sus intereses y perjudique los intereses

de nuestros pueblos. El imperialismo norteamericano aplicó su política de fuerza en las Malvinas, y la impone actualmente a sangre y fuego en El Líbano. Los pueblos del mundo, y las fuerzas y gobiernos progresistas deben reaccionar con responsabilidad para detener cuanto antes este alevoso acto intervencionista, que constituye un nuevo atentado contra la paz mundial. Los revolucionarios y patriotas centroamericanos no renunciaremos a nuestro derecho de luchar por una vida mejor para nuestros pueblos, y la intervención del imperialismo norteamericano que se da directamente o por medio de sus gendarmes locales, inevitablemente provocará la regionalización del conflicto y un mayor derramamiento de sangre.

El Ejército Guerrillero de los Pobres —EGP— condena enérgicamente esta nueva agresión contra al combativo Pueblo salvadoreño, instigada y apoyada por el imperialismo norteamericano. Llamamos al Pueblo hondureño a enfrentar al alto mando del ejército y a los intereses reaccionarios que están convirtiendo a su país en gendarme local del imperialismo yanqui. Llamamos a los Pueblos centroamericanos a manifestar su rechazo a este acto violatorio de la soberanía del Pueblo salvadoreño y de su derecho a la autodeterminación. Demandamos de la solidaridad internacional el repudio a este nuevo acto de agresión contra el hermano Pueblo salvadoreño, y la implementación de todas las medidas posibles para poner freno a las provocaciones y a las escaladas intervencionistas en Centro América.

Expresamos nuestra solidaridad militante al FMLN y al Pueblo salvadoreño. Manifestamos también nuestra disposición a continuar hermanados en el enfrentamiento contra la agresión del imperialismo y sus lacayos locales, así como estamos hermanados en la lucha por un destino mejor para nuestros pueblos.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE  
EJERCITO GUERRILLERO DE LOS POBRES  
E. G. P.

Miembro de la Unidad Revolucionaria  
Nacional Guatemalteca  
— URNG —

Guatemala, 28 de junio de 1982

